

Liber Samekh: Theurgia Goetia Summa (Congressus

cum Daemone) sub figura DCCC

Ritual para el Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

Apéndice IV

Liber Samekh

Theurgia Goetia Summa

(Congressus cum Daemone)

sub figura DCCC

siendo el Ritual empleado por la Bestia 666 para la Obtención del Conocimiento y Conversación de su Santo Ángel Guardián durante el Semestre de Su ejecución de la Operación de la Sagrada Magick[1] de ABRAMELÍN EL MAGO.

(Preparado en el An XVII, Sol en Virgo, en la Abadía de Thelema en Cephalaedium, por la Bestia 666 al servicio de FRATER PROGRADIOR.)

PUBLICACIÓN OFICIAL de la A∴A∴, Clase D, para el Grado de Adeptus Minor.

Punto I

EVANGELII TEXTUS REDACTUS

"La Invocación."

Restaurada mágicamente, con el significado de los

NOMBRES BÁRBAROS

determinado etimológica o qabalísticamente y parafraseado en inglés.

Sección A. El Juramento.

1. A Ti te invoco, el No Nacido.
2. A Ti, que creaste la Tierra y los Cielos.
3. A Ti, que creaste la Noche y el Día.
4. A Ti, que creaste la oscuridad y la Luz.
5. Tú eres ASAR UN-NEFER ("Yo Mismo hecho Perfecto"): a Quien ningún hombre ha visto jamás.
6. Tú eres IA-BESZ ("la Verdad en la Materia").
7. Tú eres IA-APOPHRASZ ("la Verdad en el Movimiento").
8. Tú has distinguido entre el Justo y el Injusto.
9. Tú hiciste a la Hembra y al Varón.

10. Tú produjiste las Semillas y el Fruto.

11. Tú formaste a los Hombres para amarse unos a otros, y para odiarse unos a otros.

Sección Aa.

1. Yo soy ANKH-F-N-KHONSU tu Profeta, a Quien Tú confiaste Tus Misterios, las Ceremonias de KHEM.

2. Tú produjiste lo húmedo y lo seco, y aquello que nutre toda Vida creada.

3. Óyeme Tú, pues yo soy el Ángel de PTAH-APO-PHRASZ-RA (vide la Rúbrica): este es Tu Verdadero Nombre, transmitido a los Profetas de KHEM.

Sección B. Aire.

Óyeme:

AR "¡Oh Sol que respira y fluye!"

ThIAF[2] "¡Oh Sol IAF! ¡Oh Sol León-Serpiente, la Bestia que giras arrojándote, rayo, engendrador de Vida!"

RhEIBET "¡Tú que fluyes! ¡Tú que vas!"

A-ThELE-BER-SET "¡Tú, Satán-Sol Hadith, que vas sin Voluntad!"

A "¡Tú, Aire! ¡Aliento! ¡Espíritu! ¡Tú, sin límite ni atadura!"

BELAThA "¡Tú, Esencia, Aire que fluye veloz, Elasticidad!"

ABEU "¡Tú, Errante, Padre de Todo!"

EBEU "¡Tú, Errante, Espíritu de Todo!"

Phl-ThETA-SOE "¡Tú, Fuerza Resplandeciente del Aliento! ¡Tú, Sol León-Serpiente! ¡Tú, Salvador, salva!"

IB "¡Tú, Ibis, Ave secreta y solitaria, Sabiduría inviolada, cuya Palabra en Verdad, creando el Mundo por su Magick!"

ThIAF "¡Oh Sol IAF! ¡Oh Sol León-Serpiente, la Bestia que giras arrojándote, rayo, engendrador de Vida!"

(La concepción es la del Aire, resplandeciente, habitado por un Ave Solar-Fálica, "el Espíritu Santo", de Naturaleza Mercurial.)

Óyeme, y haz que todos los Espíritus me estén sujetos; de modo que todo Espíritu del Firmamento y del Éter: sobre la Tierra y bajo la Tierra, en tierra seca y en el agua; del Aire Arremolinado y del Fuego impetuoso, y todo Hechizo y Azote de Dios me sean obedientes.

Sección C. Fuego.

Te invoco a Ti, el Dios Terrible e Invisible: Que moras en el Lugar Vacío del Espíritu:

AR-O-GO-GO-RU-ABRAO "¡Tú, Sol espiritual! ¡Satán, Tú Ojo, Tú Lujuria! ¡Clama en alta voz! ¡Clama en alta voz! ¡Haz girar la Rueda, oh Padre mío, oh Satán, oh Sol!"

SOTOU "¡Tú, el Salvador!"

MUDORIO "¡Silencio! ¡Dame Tu Secreto!"

PhALARThAO "¡Dame de mamar, Tú Falo, Tú Sol!"

OOO "¡Satán, tú Ojo, tú Lujuria!"
"¡Satán, tú Ojo, tú Lujuria!"
"¡Satán, tú Ojo, tú Lujuria!"

AEPE "¡Tú, causado por ti mismo, determinado por ti mismo, exaltado, Altísimo!"

El No Nacido. (Vide supra).

(La concepción es la del Fuego, resplandeciente, habitado por un León Solar-Fálico de naturaleza Uránica.)

Óyeme, y haz que todos los Espíritus me estén sujetos: de modo que todo Espíritu del Firmamento y del Éter: sobre la Tierra y bajo la Tierra: en Tierra seca y en el Agua: del Aire Arremolinado y del Fuego impetuoso, y todo Hechizo y Azote de Dios me sean obedientes.

Sección D. Agua.

Óyeme:

RU-ABRA-IAF[3] "¡Tú, la Rueda, tú, el Útero, que contienes al Padre IAF!"

MRIODOM "¡Tú, el Mar, la Morada!"

BABALON-BAL-BIN-ABAFT "¡Babalon! ¡Tú, Mujer de Prostitución!"
"¡Tú, Puerta del Gran Dios ON! ¡Tú, Señora del Entendimiento de los Caminos!"

ASAL-ON-AI "¡Salve a Ti, la inmóvil! ¡Salve, hermana y esposa de ON, del Dios que es todo y es nada, por el Poder del Once!"

"¡Tú, Tesoro de IAO!"

APhEN-IAF "¡Tú, Virgen de doble sexo! ¡Tú, Semilla Secreta! ¡Tú, Sabiduría inviolada!"

PhOTETh "Morada de la Luz..."

ABRASAX "...del Padre, el Sol, de Hadith, del hechizo del Eón de Horus!"

AEOOU "¡Nuestra Señora de la Puerta Occidental del Cielo!"

ISChURE "¡Poderosa eres Tú!"

¡Poderoso y No Nacido! (Vide Supra)

(La concepción es la del Agua, resplandeciente, habitada por un Dragón-Serpiente Solar-Fálico, de naturaleza Neptuniana.)

Óyeme: y haz que todos los Espíritus me estén sujetos: de modo que todo Espíritu del Firmamento y del Éter: sobre la Tierra y bajo la Tierra: en Tierra seca y en el Agua: del Aire Arremolinado y del Fuego impetuoso: y todo Hechizo y Azote de Dios me sean obedientes.

Sección E. Tierra.

Te invoco a Ti:

MA "¡Oh Madre! ¡Oh Verdad!"

BARRAIO "¡Tú, Masa!"[4]

IOEL "¡Salve, Tú que eres!"

KOThA "¡Tú, la hueca!"

AThOR-e-BAL-O "¡Tú, Diosa de la Belleza y del Amor, a quien Satán, al contemplarte, desea!"

ABRAFT "¡Los Padres, varón-hembra, Te desean!"

(La concepción es la de la Tierra, resplandeciente, habitada por un Hipopótamo[5] Solar-Fálico de naturaleza Venérea.)

Óyeme: y haz que todos los Espíritus me estén sujetos: de modo que todo Espíritu del Firmamento y del Éter: sobre la Tierra y bajo la Tierra: en Tierra seca y en el Agua: del Aire Arremolinado y del Fuego impetuoso: y todo Hechizo y Azote de Dios me sean obedientes.

Sección F. Espíritu.

Óyeme:

AFT "¡Espíritus Varón-Hembra!"

ABAFT "¡Progenitores Varón-Hembra!"

BAS-AUMGN "¡Vosotros que sois Dioses, que salís pronunciando AUMGN! (La Palabra que va desde

(A) el Aliento Libre,
(U) a través del Aliento Querido por la Voluntad,
(M) y el Aliento Detenido,
(GN) hasta el Aliento Continuo,

simbolizando así todo el curso de la vida espiritual. A es el Héroe sin forma; U es el sonido solar séxtuple de la vida física, el triángulo del Alma entrelazado con el del Cuerpo; M es el silencio

de la "muerte"; GN es el sonido nasal de la generación y el conocimiento."

ISAK "¡Punto Idéntico!"

SA-BA-FT "¡Nuith! ¡Hadith! ¡Ra-Hoor-Khuit!"
"¡Salve, Gran Bestia Salvaje!"
"¡Salve, IAO!"

Sección Ff.

1. Este es el Señor de los Dioses:

2. Este es el Señor del Universo:

3. Este es Aquel a quien temen los Vientos.

4. Este es Aquel que, habiendo hecho la Voz por Su mandato, es Señor de todas las Cosas; Rey, Soberano y Auxiliador. Óyeme, y haz que todos los Espíritus me estén sujetos: de modo que todo Espíritu del Firmamento y del Éter: sobre la Tierra y bajo la Tierra: en Tierra seca y en el Agua: del Aire Arremolinado y del Fuego impetuoso: y todo Hechizo y Azote de Dios me sean obedientes.

Sección G. Espíritu.

Óyeme:

IEOU "Sol que moras en Mí Mismo"

PUR "¡Tú, Fuego! ¡Tú, Estrella Séxtuple iniciadora, rodeada de Fuerza y Fuego!"

IOU "Alma que moras en Mí Mismo"

PUR (Vide Supra)

IAFTh "¡Sol León-Serpiente, salve! ¡Salve toda, tú, Gran Bestia Salvaje, tú, I A O!"

IAEO "Alientos de mi alma, alientos de mi Ángel."

IOOU "¡Lujuria de mi alma, lujuria de mi Ángel!"

ABRASAX (Vide Supra).

SABRIAM "¡Ho por el Sangraal! ¡Ho por la Copa de Babalon! ¡Ho por mi Ángel que se derrama a Sí Mismo dentro de mi Alma!"

[ilegible en la fuente] "¡El Ojo! ¡Satán, mi Señor! ¡La Lujuria del macho cabrío!"

FF "¡Ángel mío! ¡Iniciador mío! ¡Tú, uno conmigo, la Estrella Séxtuple!"

AD-ON-A-I[6] "¡Señor mío! ¡Mi yo secreto más allá del yo, Hadith, Padre de Todo! ¡Salve, ON, tú Sol, tú Vida del Hombre, tú Espada Quíntuple de Llama! ¡Tú, Macho Cabrío exaltado sobre la Tierra en Lujuria, tú, Serpiente extendida sobre la Tierra en Vida! ¡Espíritu santísimo! ¡Semilla sapientísima! Niño Inocente. ¡Doncella Inviolada! ¡Engendrador del Ser! ¡Alma de todas las Almas! Palabra de todas las Palabras, ¡Sal, Luz ocultísima!"

EDE "¡Devórame tú!"

EDU "¡Tú me devoras!"

ANGELOS TON ThEON "¡Tú, Ángel de los Dioses!"

ANLALA "¡Levántate tú en Mí, fluyendo libre, Tú que eres Nada, que eres Nada, y pronuncia tu Palabra!"

LAI "¡Yo también soy Nada! ¡Yo Te Quiero con mi Voluntad! ¡Yo Te contemplo! ¡Mi nada!"

GAIA "¡Salta, tú Tierra!" (Esta es también una súplica agonizante a la Tierra, la Madre; pues en este punto de la ceremonia el Adepto debe ser arrancado de sus apegos mortales, y morir a sí mismo en el orgasmo de su operación.[7])

AEPE "¡Tú, Exaltado! ¡Ello (es decir, el 'semen' espiritual, las ideas secretas del Adepto, extraídas irresistiblemente de su "Infierno"[8] por el amor de su Ángel) salta hacia arriba; salta hacia afuera!"[9]

DIATHARNA THORON "¡He aquí el desbordarse de las semillas de la Inmortalidad!"

Sección Gg.

La Obtención.

1. ¡Yo soy Él! ¡el Espíritu No Nacido! que tiene la vista en los pies: ¡Fuerte, y el Fuego Inmortal!
2. ¡Yo soy Él! ¡la Verdad!
3. ¡Yo soy Él! ¡Que odio que se obre el mal en el Mundo!
4. ¡Yo soy Él, el que relampaguea y truena!

5. ¡Yo soy Él, de quien es la Lluvia de la Vida de la Tierra!
6. ¡Yo soy Él, cuya boca siempre llamea!
7. ¡Yo soy Él, el Engendrador y Manifestador hacia la Luz!
8. ¡Yo soy Él, la Gracia de los Mundos!
9. ¡"El Corazón Ceñido por una Serpiente" es mi nombre!

Sección H. El "Mandato al Espíritu".

¡Sal tú, y sígueme: y haz que todos los Espíritus me estén sujetos, de modo que todo Espíritu del Firmamento y del Éter, sobre la Tierra y bajo la Tierra: en Tierra seca o en el Agua: del Aire Arremolinado o del Fuego impetuoso, y todo Hechizo y azote de Dios, me sean obedientes!

Sección J. La Proclamación de la Bestia 666.

IAF: SABAF[10]

¡Tales son las Palabras!

Punto II

ARS CONGRESSUS CUM DAEMONE.

Sección A. Que el Adeptus Minor esté de pie en este círculo sobre el cuadrado de Tiphereth, armado con su Vara y su Copa; pero que ejecute el Ritual de principio a fin en su Cuerpo de Luz. Puede quemar los Pasteles de Luz, o el Incienso de Abramelín; puede prepararse con el Liber CLXXV, la lectura del Liber LXV y las prácticas del Yoga. Puede invocar a Hadit con "... vino y drogas extrañas" si así lo quiere.[11] Prepara el círculo con las fórmulas habituales de Destierro y Consagración, etc.

Recita la Sección A como un repaso ante Su Santo Ángel Guardián de los atributos de ese Ángel. Cada frase debe realizarse con plena concentración de fuerza, de modo de hacer Samadhi, tan perfectamente como sea posible, sobre la verdad proclamada.

"Línea 1" Identifica a su Ángel con el Ain Soph, y con el Kether de este; una formulación de Hadit en el Cuerpo ilimitado de Nuith.

"Líneas 2, 3, 4" Afirma que Su Ángel ha creado (con el propósito de realizarse a sí mismo mediante la proyección en Forma condicionada) tres pares de opuestos: (a) Lo Fijo y lo Volátil; (b) Lo Inmanifestado y lo Manifiesto; y (c) lo Inmóvil y lo Movido. Dicho de otro modo, lo Negativo y lo Positivo con respecto a la Materia, la Mente y el Movimiento.

"Línea 5" Aclama a su Ángel como "Él Mismo hecho Perfecto"; añadiendo que esta Individualidad es inescrutable e inviolable. En el Ritual del Neófito de la G∴D∴ (tal como está impreso en el Equinox I, II, para el antiguo eón) el Hierofante es el Osiris perfeccionado, que lleva al candidato, el Osiris natural, a la identidad consigo mismo. Pero en el nuevo Eón el Hierofante es Horus (Liber CCXX, I, 49), por lo tanto el Candidato será Horus también. ¿Cuál es entonces la fórmula de la iniciación de Horus? Ya no será la del Hombre, a través de la Muerte. Será el crecimiento natural del Niño. Sus experiencias ya no se considerarán catastróficas. Su jeroglífico es el Loco: el inocente e impotente Niño Harpócrates se convierte en el Horus Adulto al obtener la Vara. "Der reine Thor" se apodera de la Lanza Sagrada. Baco se convierte en Pan. El Santo Ángel Guardián es el Yo Criatura Inconsciente, el Falo Espiritual. Su conocimiento y conversación aporta la pubertad oculta. Es por tanto aconsejable reemplazar el nombre Asar Un-nefer por el de Ra-Hoor-Khuit desde el comienzo, y por el del propio Santo Ángel Guardián cuando este haya sido comunicado.

"Línea 6" Lo saluda como BESZ, la Materia que destruye y devora a la Divinidad, con el propósito de la Encarnación de cualquier Dios.

"Línea 7" Lo saluda como APOPHRASZ, el Movimiento que destruye y devora a la Divinidad, con el propósito de la Encarnación de cualquier Dios. La acción combinada de estos dos DIABLOS es permitir que el Dios del que hacen presa entre en el goce de la existencia mediante el Sacramento de la "Vida"

dividual (el Pan, la carne de BESZ) y del "Amor" (el Vino, la sangre o veneno de APOPHRASZ).

"Línea 8" Aclama a Su Ángel como quien ha "comido del Fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal"; dicho de otro modo, como quien se ha vuelto sabio (en la Díada, Chokmah) para aprehender la fórmula del Equilibrio que ahora es Suya, siendo capaz de aplicarse con exactitud a Su entorno elegido por Él mismo.

"Línea 9" Aclama a Su Ángel como quien ha establecido la Ley del Amor como la fórmula Mágica del Universo, para poder resolver lo fenoménico de nuevo en su fase noumenal uniendo dos opuestos cualesquiera en pasión extática.

"Línea 10" Aclama a Su Ángel como quien ha dispuesto que esta fórmula del Amor efectúe no solo la disolución de la separación de los Amantes en Su propia Divinidad impersonal, sino su coordinación en un "Niño" quintaesenciado a partir de sus progenitores para constituir un orden de Ser más elevado que el de ellos, de modo que cada generación sea un progreso alquímico hacia la perfección en la dirección de complejidades sucesivas. Así como la Línea 9 afirma la Involución, la Línea 10 afirma la Evolución.

"Línea 11" Aclama a Su Ángel como quien ha ideado este método de realización de sí mismo; el objeto de la Encarnación es obtener sus reacciones ante sus relaciones con otros Seres encarnados y observar las de estos entre sí.

Sección Aa.

"Línea 1" El Adepto afirma su derecho a entrar en comunicación consciente con Su Ángel, sobre la base de que ese Ángel le ha enseñado Él Mismo la Magick Secreta mediante la cual puede establecer el vínculo apropiado. "Mosheh" es M H, la formación en Jechidah, Chiah, Neshamah, Ruach (las Sephiroth de Kether a Yesod), puesto que 45 es Σ 1-9, mientras que Sh, 300, es Σ 1-24, que superpone a estos Nueve otros Quince números adicionales. (Véanse en el Liber D los significados y correspondencias de 9, 15, 24, 45, 300, 345.)

45 es además ADM, hombre. "Mosheh" es así el nombre del hombre como forma que oculta a un Dios. Pero en el Ritual, que el Adepto reemplace este "Mosheh" por su propio lema de Adeptus Minor. En lugar de "Ishrael", que prefiera su propia Raza Mágica, según las obligaciones de sus Juramentos a Nuestra Santa Orden. (La Bestia 666 misma usó "Ankh-f-n-Khonsu" y "Khem" en esta sección.)

"Línea 2" El Adepto recuerda a su Ángel que Él ha creado Esa Sustancia Única de la que Hermes ha escrito en la Tabla de Esmeralda, cuya virtud es unir en sí todos los modos opuestos del Ser, para servir así como Talismán cargado con la Energía Espiritual de la Existencia, un Elixir o Piedra compuesto de la base física de la Vida. Esta Conmemoración está colocada entre las dos apelaciones personales al Ángel, como para reclamar el privilegio de participar de esta Eucaristía que crea, sostiene y redime todas las cosas.

"Línea 3" Afirma ahora que él mismo es el "Ángel" o mensajero de su Ángel; es decir, que es una mente y un cuerpo cuyo oficio es recibir y transmitir la Palabra de su Ángel. Saluda a su Ángel no

solo como "un-nefer", la Perfección de "Asar", él mismo en cuanto hombre, sino como Ptah-Apophrasz-Ra, la identidad (Hadit) envuelta en el Dragón (Nuit) y manifestada por ello como un Sol (Ra-Hoor-Khuit). El "Huevo" (o Corazón) "ceñido por una Serpiente" es un símbolo afín; la idea se expresa así más adelante en el ritual. (Véase el Liber LXV, que la desarrolla hasta lo último.)

Sección B. El Adepto pasa de la contemplación a la acción en las secciones que ahora siguen, de la B a la Gg. Debe recorrer astralmente el círculo, trazando los pentagramas, sigilos y signos apropiados. Su dirección es contraria al sol (widdershins). Traza así tres curvas, cada una de las cuales cubre tres cuartas partes del círculo. Debe hacer el signo del Que Entra al pasar por la Kiblah, o Dirección de Boleskine. Esto recoge la fuerza que irradia naturalmente desde ese punto[12] y la proyecta en la dirección del camino del Mago. Los sigilos son los que se dan en el Equinox Vol. I, N.º 7, Lámina X, fuera del cuadrado; los signos, los que se muestran en el Vol. I, N.º 2, Lámina "Los Signos de los Grados". En estas invocaciones debe expandir su contorno y su estatura hasta lo último,[13] asumiendo la forma y la conciencia del Dios Elemental del cuarto. Después de esto, comienza a vibrar los "Nombres Bárbaros" del Ritual.

Ahora, que no solo llene todo su ser hasta lo último con la fuerza de los Nombres; sino que formule su Voluntad, entendida cabalmente como el aspecto dinámico de su Yo Creador, en una apariencia simbólicamente apta; no digo en forma de un Rayo de Luz, de una Espada Ígnea, ni de cosa alguna salvo aquel Vehículo corporal del Espíritu Santo que está consagrado a BAPHOMET,

por su virtud que oculta al León y a la Serpiente para que Su Imagen pueda aparecer adorablemente sobre la Tierra para siempre.

Que el Adepto extienda entonces su Voluntad más allá del Círculo en esta Forma imaginada, y que esta irradie con la Luz propia del elemento invocado, y que cada Palabra salga a lo largo del Asta con impulso apasionado, como si su voz le diera la orden de lanzarse a saltos hacia adelante. Que cada Palabra acumule también autoridad, de modo que la Cabeza del Asta pueda hundirse el doble de lejos con la Segunda Palabra que con la Primera, y Cuatro Veces más con la Tercera que con la Segunda, y así hasta el final. Además, que el Adepto arroje allí toda su conciencia. Luego, en la Palabra final, que haga volver precipitadamente su Voluntad dentro de sí, fluyendo con firmeza, y que se ofrezca a su punta, como Artemisa a PAN, para que esta concentración perfectamente pura del Elemento lo purgue por completo y lo posea con su pasión.

Estando en este Sacramento enteramente unido a ese Elemento, que el Adepto pronuncie el Mandato "Óyeme, y haz", etc., con un fuerte sentimiento de que esta unidad con ese cuarto del Universo le confiere la más plena libertad y el privilegio inherentes a ella.

Que el Adepto preste atención a la redacción del Mandato. El "Firmamento" es el Ruach, el "plano mental"; es el reino de Shu, o Zeus, donde gira la Rueda de los Gunas, las Tres formas[14] del Ser. El Éter es el "akasha", el "Espíritu", el Éter de la física, que es el armazón sobre el que se fundan todas las formas; recibe, registra y transmite todos los impulsos sin sufrir él mismo

mutación alguna por ello. La "Tierra" es la esfera en la que la operación de estas fuerzas "fundamentales" y etéricas aparece a la percepción.

"Bajo la Tierra" es el mundo de aquellos fenómenos que informan esas proyecciones percibidas y determinan su carácter particular. "Tierra seca" es el lugar de las "cosas materiales" muertas, secas (es decir, incognoscibles) porque son incapaces de actuar sobre nuestras mentes.

El "Agua" es el vehículo por el cual sentimos tales cosas; el "aire", su menstruo en el que estos sentimientos son aprehendidos mentalmente. Se lo llama "arremolinado" a causa de la inestabilidad del pensamiento y de la fatuidad de la razón, de las que sin embargo dependemos para lo que llamamos "vida". El "Fuego impetuoso" es el mundo en el que el pensamiento errante arde hasta convertirse en Voluntad que se lanza veloz. Estas cuatro etapas explican cómo el no-Ego se transmuta en el Ego. Un "Hechizo" de Dios es cualquier forma de conciencia, y un "Azote", cualquier forma de acción.

El Mandato, en su conjunto, reclama para el Adepto el dominio de cada detalle del Universo que Su Ángel ha creado como medio de manifestarse a Sí Mismo ante Sí Mismo. Abarca el dominio de la proyección primaria de lo Posible en la individualidad, en el artificio antitético que es el recurso de la Mente, y en una triplicidad equilibrada de modos o estados del ser cuyas combinaciones constituyen las características del Cosmos. Incluye también un patrón de estructura, una rigidez que haga posible la referencia. Sobre estos fundamentos de condición, que no son cosas en sí mismas sino el canon al que las cosas se

conforman, está edificado el Templo del Ser, cuyos materiales son en sí mismos perfectamente misteriosos, inescrutables como el Alma, y como el Alma se imaginan a sí mismos mediante símbolos que podemos sentir, percibir y adaptar a nuestro uso sin conocer jamás toda la Verdad acerca de ellos. El Adepto resume todos estos elementos reclamando autoridad sobre toda forma de expresión posible a la Existencia, ya sea un "hechizo" (idea) o un "azote" (acto) de "Dios", es decir, de sí mismo. El Adepto debe aceptar todo "espíritu", todo "hechizo", todo "azote", como parte de su entorno, y hacer que todos le estén "sujetos"; es decir, considerarlos como causas que contribuyen a él mismo. Ellos lo han hecho lo que es. Corresponden exactamente a sus propias facultades. Todos son, en última instancia, de igual importancia. El hecho de que él sea lo que es prueba que cada elemento está equilibrado. El impacto de cada nueva impresión afecta a todo el sistema en la debida medida. Debe por lo tanto comprender que todo acontecimiento le está sujeto. Ocurre porque él tenía necesidad de él. El hierro se oxida porque las moléculas exigen oxígeno para la satisfacción de sus tendencias. No ansían hidrógeno; por lo tanto la combinación con ese gas es un acontecimiento que no sucede. Todas las experiencias contribuyen a hacernos completos en nosotros mismos. Nos sentimos sujetos a ellas mientras no lo reconocemos; cuando lo hacemos, percibimos que ellas nos están sujetas a nosotros. Y cada vez que nos esforzamos por eludir una experiencia, sea cual fuere, nos hacemos daño a nosotros mismos. Frustramos nuestras propias tendencias. Vivir es cambiar; y oponerse al cambio es rebelarse contra la ley que nosotros mismos hemos promulgado para gobernar nuestras vidas. Resentirse contra el

destino es así abdicar de nuestra soberanía e invocar la muerte. En efecto, hemos decretado la condena de muerte para toda infracción de la ley de la Vida. Y toda falta en incorporar una impresión cualquiera deja hambrienta a la facultad particular que tenía necesidad de ella.

Esta Sección B invoca el Aire en el Este, con un asta de gloria dorada.

Sección C. El adepto invoca ahora el Fuego en el Sur; de un rojo de llama son los rayos que brotan de su Verendum.

Sección D. Invoca el Agua en el Oeste, mientras su Vara despide oleadas de resplandor azul.

Sección E. Va al Norte para invocar la Tierra; flores de llama verde destellan de su arma. A medida que la práctica perfecciona al Adepto en esta Obra, se vuelve automático asociar todas estas complicadas ideas e intenciones a sus palabras y actos correlativos. Cuando se ha alcanzado esto, puede profundizar en la fórmula ampliando sus correspondencias. Así, puede invocar el agua a la manera del agua, extendiendo su voluntad con un movimiento majestuoso e irresistible, atento a su impulso de gravitación, pero con una suave y tranquila apariencia de debilidad. A su vez, puede aplicar la fórmula del agua a su propósito peculiar cuando esta refluye a su esfera, usándola con destreza consciente para limpiar y calmar los elementos receptivos y emocionales de su carácter, y para disolver o barrer esas enmarañadas malezas del prejuicio que le impiden la libertad de actuar según su voluntad. Aplicaciones semejantes de

las invocaciones restantes se le ocurrirán al Adepto que esté preparado para usarlas.

Sección F. El Adepto vuelve ahora al cuadrado de Tiphereth de su Tau, e invoca el espíritu, mirando hacia Boleskine, mediante los Pentagramas activos, el sigilo llamado la Marca de la Bestia y los Signos de L.V.X. (Véase la lámina como antes). Luego vibra los Nombres extendiendo su voluntad del mismo modo que antes, pero verticalmente hacia arriba. Al mismo tiempo expande la Fuente de esa Voluntad, el símbolo secreto del Yo, a la vez a su alrededor y por debajo, como para afirmar ese Yo, dúplice como es su forma, reacio a consentir en su fracaso de coincidir con la Esfera de Nuith. Que imagine ahora, en la última Palabra, que la Cabeza de su voluntad, donde está fijada su conciencia, abre su fisura (el Brahmarandra-Cakkra, en la unión de las suturas craneales) y exuda una gota de rocío claro y cristalino, y que esta perla es su Alma, una ofrenda virgen a su Ángel, exprimida de su ser por la intensidad de su Aspiración.

Sección Ff. Con estas palabras el Adepto no retira su voluntad dentro de sí como en las Secciones anteriores. Las piensa como un reflejo de la Verdad sobre la superficie del rocío, donde su Alma se esconde temblando. Las toma como la primera formulación en su conciencia de la naturaleza de Su Santo Ángel Guardián.

"Línea 1." Los "Dioses" incluyen todos los elementos conscientes de su naturaleza.

"Línea 2." El "Universo" incluye todos los fenómenos posibles de los que él puede tener conciencia.

"Línea 3." Los "Vientos" son sus pensamientos, que le han impedido llegar a su Ángel.

"Línea 4." Su Ángel ha hecho la "Voz", el arma mágica que produce "Palabras", y estas palabras han sido la sabiduría por la cual Él ha creado todas las cosas. La "Voz" es necesaria como vínculo entre el Adepto y su Ángel. El Ángel es "Rey", el Que "puede", la "fuente de autoridad y el manantial del honor"; también el Rey (o Hijo del Rey) que libera a la Princesa Encantada y la hace su Reina. Es "Soberano", la "Voluntad inconsciente", que ya no ha de ser frustrada por la ignorante y caprichosa falsa voluntad del hombre consciente. Y es "Auxiliador", el autor del impulso infalible que lanza al Alma a surcar los cielos por su camino propio con tal ímpetu que la atracción de los astros ajenos ya no basta para desviarla. La cláusula "Óyeme" la pronuncia ahora la conciencia humana normal, retirada al cuerpo físico; el Adepto debe abandonar deliberadamente su logro, porque no es todavía todo su ser lo que arde ante el Amado.

Sección G. El Adepto, aunque retirado, habrá mantenido la Extensión de su Símbolo. Repite ahora los signos como antes, salvo que traza el Pentagrama Pasivo de Invocación del Espíritu. Concentra su conciencia dentro de su Símbolo Gemelo del Yo, y procura hacerlo dormir. Pero si la operación se ejecuta debidamente, su Ángel habrá aceptado la ofrenda del Rocío y se habrá apoderado con fervor del símbolo extendido de la Voluntad hacia Él Mismo. A este, pues, lo sacudirá Él con vehemencia con vibraciones de amor que resuenen con las Palabras de la Sección. Aun en los oídos físicos del adepto

resonará un eco de ello, pero no podrá describirlo. Parecerá a la vez más fuerte que el trueno y más suave que el susurro del viento nocturno. Será a la vez inarticulado y significará más de lo que jamás haya oído.

Que se esfuerce ahora con toda la fuerza de su Alma por resistir la Voluntad de su Ángel, ocultándose en la celda más recóndita de la ciudadela de la conciencia. Que se consagre a resistir el asalto de la Voz y de la Vibración hasta que su conciencia se desvanezca en la Nada. Pues si quedara sin absorber aunque sea un solo átomo del falso Ego, ese átomo mancharía la virginidad del Verdadero Yo y profanaría el Juramento; entonces ese átomo quedaría tan inflamado por la proximidad del Ángel que avasallaría al resto de la mente, la tiranizaría y se convertiría en un déspota demente para la ruina total del reino.

Pero, estando todo muerto a los sentidos, ¿quién es entonces capaz de luchar contra el Ángel? Él intensificará la presión de Su Espíritu, de modo que Sus leales legiones de Leones-Serpientes salten de la emboscada, despertando al adepto para que sea testigo de su Voluntad y arrastrándolo consigo en su entusiasmo, de modo que participe conscientemente de su propósito y vea en su simplicidad la solución de todas sus perplejidades. Así, pues, el Adepto tendrá conciencia de que está siendo arrebatado a través de la columna de su Símbolo de la Voluntad, y de que Su Ángel es en verdad él mismo, con una intimidad tan intensa que se vuelve identidad, y eso no en un solo Ego, sino en cada elemento inconsciente que participa de ese múltiple impulso ascendente.

Este arrebato va acompañado, casi siempre, de una tempestad de luz brillante, y también en muchos casos de un estallido de sonido, estupendo y sublime en todos los casos, aunque su carácter puede variar dentro de amplios límites.[15]

El torrente de estrellas brota de la cabeza del Símbolo de la Voluntad y se esparce por el cielo en galaxias centelleantes. Esta dispersión destruye la concentración del adepto, cuya mente no puede dominar tal multiplicidad de majestad; por regla general, simplemente se hunde aturdido en la normalidad, sin recordar nada de su experiencia salvo una impresión vaga aunque vívida de liberación completa y de arrebato inefable. La repetición lo fortalece para comprender la naturaleza de su logro; y su Ángel, una vez establecido el vínculo, lo frecuenta y lo adiestra sutilmente para ser sensible a Su santa presencia y persuasión. Pero puede ocurrir, especialmente tras repetidos éxitos, que el Adepto no sea arrojado de vuelta a su mortalidad por la explosión del torrente de Estrellas, sino que quede identificado con un "León-Serpiente" en particular, permaneciendo consciente de él hasta que encuentra su lugar propio en el Espacio, cuando su yo secreto florece como una verdad que el Adepto puede entonces traer consigo de vuelta a la tierra.

Esta no es más que una cuestión secundaria. El propósito principal del Ritual es establecer la relación del yo subconsciente con el Ángel de tal manera que el Adepto tenga conciencia de que su Ángel es la Unidad que expresa la suma de los Elementos de ese Yo, de que su conciencia normal contiene enemigos ajenos introducidos por los accidentes del entorno, y de que su Conocimiento y Conversación de Su Santo Ángel Guardián

destruye todas las dudas y engaños, confiere todas las bendiciones, enseña toda verdad y contiene todas las delicias. Pero es importante que el Adepto no se quede en la mera realización inexpresable de su arrebato, sino que se despierte para someter la relación al análisis, para expresarla en términos racionales y para iluminar así su mente y su corazón en un sentido tan superior al entusiasmo fanático como la música de Beethoven lo es a los tambores de guerra de África Occidental.

Sección Gg. El adepto debería haber comprendido que su Acto de Unión con el ángel implica (1) la muerte de su vieja mente, salvo en la medida en que sus elementos inconscientes conservan su memoria al absorberla, y (2) la muerte de sus propios elementos inconscientes. Pero su muerte es más bien un salir para renovar su vida mediante el amor. Él, entonces, por la comprensión consciente de ellos por separado y en conjunto, se convierte en el "Ángel" de su Ángel, como Hermes es la Palabra de Zeus, cuya propia voz es el Trueno. Así, en esta sección el adepto pronuncia articuladamente, en la medida en que las palabras lo permiten, lo que su Ángel es para Sí Mismo. Dice esto con su Scin-Laeca enteramente retirado a su cuerpo físico, constriñendo a Su Ángel a morar en su corazón.

"Línea 1" "Yo soy Él" afirma la destrucción del sentimiento de separación entre el yo y el Yo. Afirma la existencia, pero solo de la tercera persona. "El Espíritu No Nacido" está libre de todo espacio, "teniendo la vista en los pies", para que estos puedan elegir su propio camino. "Fuerte" es G B R, el Mago escoltado por el Sol y la Luna (Véanse el Liber D y el Liber 777). El "Fuego Inmortal" es el Yo creador; la energía impersonal no puede

perecer, sean cuales fueren las formas que asuma. La Combustión es Amor.

"Línea 2." La "Verdad" es la relación necesaria entre dos cosas cualesquiera; por lo tanto, aunque implica dualidad, nos permite concebir dos cosas como si fueran una cosa tal que exige ser definida por complementarios. Así, una hipérbola es una idea simple, pero su construcción requiere dos curvas.

"Línea 3." El Ángel, tal como el adepto lo conoce, es un ser de Tiphereth, que oscurece a Kether. El Adepto no tiene conciencia oficial de las Sephiroth superiores. No puede percibir, como el Ipsissimus, que todas las cosas, sean cuales fueren, son igualmente ilusión e igualmente Absolutas. Está en Tiphereth, cuyo oficio es la Redención, y deplora los acontecimientos que han causado el aparente Dolor del que acaba de escapar. Tiene también conciencia, aun en la cumbre de su éxtasis, de los límites y defectos de su Logro.

"Línea 4." Esto se refiere a los fenómenos que acompañan su Logro.

"Línea 5." Esto significa el reconocimiento del Ángel como el Verdadero Yo de su yo subconsciente, la Vida oculta de su vida física.

"Línea 6." El Adepto comprende que cada aliento, cada palabra de su Ángel está cargada de fuego creador. Tiphereth es el Sol, y el Ángel es el Sol espiritual del Alma del Adepto.

"Línea 7." Aquí se resume todo el proceso de llevar al Universo condicionado al conocimiento de sí mismo mediante la fórmula de la generación;[16] un alma se implanta en un cuerpo con los

ojos vendados por los sentidos y en una mente encadenada por la razón, los hace conscientes de su Huésped, y así los hace participar de su propia conciencia de la Luz.

"Línea 8." "Gracia" tiene aquí su sentido propio de "Agrado". La existencia del Ángel es la justificación del recurso de la creación.[17]

"Línea 9." Esta línea debe estudiarse a la luz del Liber LXV (Equinox XI, p. 65).

Sección H. Esta recapitulación exige el salir juntos del Adepto y de su Ángel "para hacer su placer sobre la Tierra entre los vivos."

Sección J. Habiendo ideado la Bestia 666 el presente método de usar este Ritual, habiéndolo probado con su propia práctica como de infalible poderío cuando se ejecuta debidamente, y habiéndolo puesto ahora por escrito para el mundo, será un ornamento para el Adepto que lo adopte clamar Salve a Su nombre al final de su obra. Esto lo alentará además en la Magick, al recordar que en verdad hubo Uno que alcanzó por su uso el Conocimiento y Conversación de Su Santo Ángel Guardián, el cual no lo abandonó más, sino que lo hizo un Magus, la Palabra del Eón de Horus.

Pues sabed esto: que el Nombre IAF, en su sentido más secreto y poderoso, declara la Fórmula de la Magick de la BESTIA, mediante la cual obró muchas maravillas. Y porque Él quiere que el mundo entero alcance este Arte, lo esconde ahora aquí para que los dignos puedan llegar a Su Sabiduría.

Que I y F hagan frente a todo;[18] pero que guarden su A del ataque. El Ermitaño para sí mismo, el Loco para los enemigos, el Hierofante para los amigos, Nueve por naturaleza, Nada por logro, Cinco por función. En el habla, veloz, sutil y secreto; en el pensamiento, creador, imparcial, ilimitado; en el acto, suave, paciente y perseverante. Hermes para oír, Dioniso para tocar, Pan para contemplar.

¡Una Virgen, un Niño y una Bestia!

¡Un Mentiroso, un Idiota y un Amo de Hombres!

¡Un beso, una carcajada y un bramido; el que tenga oídos para oír, que oiga!

¡Toma diez que son uno, y uno que es uno en tres, para ocultarlos en seis!

¡Tu vara a todas las Copas, y tu Disco a todas las Espadas, pero no traiciones tu Huevo!

Además, IAF es en verdad 666 en virtud del Número; y este es un Misterio de Misterios; Quien lo conoce es adepto de adeptos, y Poderoso entre los Magos.

Ahora bien, esta palabra SABAF, siendo por número Setenta,[19] es un nombre de Ayin, el Ojo, y del Diablo nuestro Señor, y del Macho Cabrío de Mendes. Él es el Señor del Sabbath de los Adeptos, y es Satán, por tanto también el Sol, cuyo número de Magick es 666, el sello de Su servidor la BESTIA.

Pero, además, SA es 61, AIN, la Nada de Nuith; BA significa ir, por Hadit; y F es su Hijo, el Sol, que es Ra-Hoor-Khuit.

Así pues, que el Adepto ponga su sigilo sobre todas las palabras que ha escrito en el Libro de las Obras de su Voluntad.

Y que luego termine todo diciendo: Tales son las Palabras.[20] Pues con esto hace proclamación ante todos los que están en torno a su Círculo de que estas Palabras son verdaderas y poderosas, atando lo que él quiere atar y desatando lo que quiere desatar.

Que el Adepto ejecute este Ritual correctamente, perfecto en cada una de sus partes, una vez al día durante una luna; luego dos veces, al alba y al crepúsculo, durante dos lunas; después, tres veces, añadiendo el mediodía, durante tres lunas; más tarde, completando su curso con la medianoche, durante cuatro lunas, cuatro veces cada día. Luego, que la Undécima Luna sea consagrada por entero a esta Obra; que esté apremiante en ardor continuo, desechando todo salvo sus meras necesidades de comer y dormir.[21] Pues sabed que la verdadera Fórmula[22] cuya virtud bastó a la Bestia en este Logro fue así:

INVOCA A MENUDO[23]

Así puedan todos los hombres llegar al fin al Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián: así dice la Bestia, y ruega a Su propio Ángel que este libro sea como una Lámpara ardiente y como un Manantial vivo, para Luz y Vida de los que lean en él.

(Nota a la página 291)

Los Oráculos de Zoroastro pronuncian esto:

"Y cuando, por invocar a menudo, todos los fantasmas se hayan desvanecido, verás aquel Fuego Santo y sin Forma, aquel Fuego que se lanza y destella a través de todas las Profundidades del Universo; ¡oye tú la Voz del Fuego!

"Un Fuego semejante que se extiende destellando a través de las ráfagas del Aire, o un Fuego sin forma de donde viene la Imagen de una voz, o incluso una Luz destellante que abunda, gira, se arremolina hacia afuera, clamando en alta voz. Está también la visión del Corcel de Luz que destella fuego, o también un Niño, llevado en alto sobre los hombros del Corcel Celestial, ígneo, o vestido de oro, o desnudo, o disparando con el arco flechas de luz, y de pie sobre los hombros del caballo; entonces, si tu meditación se prolonga, unirás todos estos símbolos en la forma de un León."

Este pasaje, combinado con varios otros, está parafraseado en verso por Aleister Crowley en su "Tannhauser".

"Y cuando, «invocando a menudo», veas
aquel Fuego sin forma; cuando toda la tierra se estremezca,
las estrellas no permanezcan, y la luna se haya ido,
todo el Tiempo aplastado de vuelta en la Eternidad,
el Universo alcanzado por el terremoto;
la Luz no sea, y rueden los truenos,
el Mundo haya terminado:
cuando en la oscuridad el Caos ruede de nuevo
en el cerebro excitado:
entonces, oh, entonces no llames a tu vista esa visible
Imagen de la Naturaleza; ¡fatal es su nombre!
No conviene a tu Cuerpo contemplar

esa luz viviente del Infierno,
la llama muerta, sin lumbre,
hasta que ese cuerpo haya pasado por el crisol,
¡oro puro!
Pues, desde los confines del espacio material,
el lugar que se mueve en el crepúsculo,
las puertas de la materia y el oscuro umbral,
ante los rostros de las Cosas que moran
en las Moradas de la Noche,
surgen a la vista
Demonios con cara de perro, que no muestran signo mortal
de Verdad, sino que profanan la Luz Divina,
seduciendo apartando de los sagrados misterios.
Pero, después de que todo este Pueblo del Miedo es arrojado
ante el rayo vengador
que hiende los cielos que se abren,
contempla aquella Llama sin forma y Santa
que no tiene nombre;
el Fuego que se lanza y destella, se retuerce y se arrastra
a modo de serpiente en manto real
enroscado en torno a aquella gloria desvanecida del globo,
hasta aquel cielo más allá de las profundidades estrelladas,
más allá de los Afanes del Tiempo; entonces formula
en tu propia mente, luminoso, concentrado,
el León de la Luz, un niño que está de pie
sobre los vastos hombros del Corcel de Dios:
o alado, o disparando flechas voladoras, o calzado
con las sandalias de llama.
¡Entonces, alza tus manos!

¡Céntrate en tu corazón en un único pensamiento escarlata
límpido con el brillo de la Luz de lo alto!
Atraídos a la nada
toda vida, muerte, odio, amor:

todo el ser concentrado en el único deseo,

¡escucha tú la Voz del Fuego!"

Punto III

ESCOLIO SOBRE LAS SECCIONES G Y Gg

El Adepto que ha dominado este Ritual y comprende con éxito todo el alcance de este rapto controlado no debería permitir que su mente afloje su dominio sobre la imaginería astral del Torrente de Estrellas, del Símbolo de la Voluntad o del Símbolo del Alma, ni siquiera que olvide su deber para con el cuerpo y el entorno sensible. Tampoco debería dejar de mantener su Cuerpo de Luz en estrecho contacto con los fenómenos de su propio plano, de modo que su conciencia privada pueda cumplir sus funciones propias de proteger sus ideales dispersos de la obsesión.

Pero debería haber adquirido, mediante práctica previa, la facultad de separar estos elementos de su conciencia de su centro articulado, de modo que se conviertan (temporalmente) en unidades independientes y responsables, capaces de recibir comunicaciones del cuartel general a voluntad, pero perfectamente aptas (1) para valerse por sí mismas sin molestar a su jefe y (2) para informarle en el momento oportuno. En una figura: deben ser como oficiales subordinados, de quienes se espera que muestren confianza en sí mismos, iniciativa e integridad en la ejecución de las Órdenes del Día.

El Adepto debería, por lo tanto, poder confiar en que estas mentes individuales suyas controlen sus propias condiciones sin intervención de su parte durante el tiempo requerido, y en

llamarlas de vuelta a su debido tiempo, recibiendo un informe exacto de sus aventuras.

Siendo así, el Adepto quedará libre para concentrar su yo más profundo, aquella parte de él que ordena inconscientemente su verdadera Voluntad, en la realización de su Santo Ángel Guardián. La ausencia de su conciencia corporal, mental y astral es en verdad cardinal para el éxito, pues es la usurpación de su atención por parte de ellas lo que lo ha vuelto sordo a su Alma, y su preocupación por los asuntos de ellas lo que le ha impedido percibir esa Alma.

El efecto del Ritual ha sido:

(a) mantenerlas tan ocupadas en su propio trabajo que dejen de distraerlo;

(b) separarlas tan completamente que su alma quede despojada de sus envolturas;

(c) despertar en él un entusiasmo tan intenso que lo embriague y lo anestesie, para que no sienta ni resienta la agonía de esta vivisección espiritual, así como los amantes tímidos se emborrachan en la noche de bodas para sobrellevar con descaro la intensidad de la vergüenza que tan misteriosamente coexiste con su deseo;

(d) concentrar las fuerzas espirituales necesarias de cada elemento y lanzarlas simultáneamente a la aspiración hacia el Santo Ángel Guardián; y

(e) atraer al Ángel mediante la vibración de la voz mágica que Lo invoca.

El método del Ritual es, pues, múltiple.

Hay en primer lugar un análisis del Adepto, que le permite calcular su curso de acción. Puede decidir qué debe ser desterrado, qué purificado, qué concentrado. Puede entonces concentrar su voluntad en su único elemento esencial, venciendo su resistencia (que es automática, como un reflejo fisiológico) mediante la destrucción de las inhibiciones por obra de su entusiasmo, que arrolla al ego.[24] La otra mitad del trabajo no requiere un esfuerzo tan complejo, pues su Ángel es simple y sin perplejidades, dispuesto en todo momento a responder a un acercamiento debidamente ordenado.

Pero los resultados del Ritual son demasiado variados para permitir una descripción rígida. Puede decirse que, suponiendo que la unión sea perfecta, el Adepto no necesita conservar recuerdo alguno de lo ocurrido. Puede ser simplemente consciente de un hueco en su vida consciente, y juzgar su contenido al observar que su naturaleza ha sido sutilmente transfigurada. Una experiencia así podría ser, en verdad, la prueba de la perfección.

Si el Adepto ha de ser de algún modo consciente de su Ángel, es preciso que alguna parte de su mente esté preparada para realizar el rapto y para expresárselo a sí misma de una u otra manera. Esto implica la perfección de esa parte, su libertad respecto del prejuicio y de las limitaciones de la llamada racionalidad. Por ejemplo: no podría recibirse la iluminación acerca de la naturaleza de la vida que la doctrina de la evolución debería arrojar si uno está apasionadamente persuadido de que la humanidad no es esencialmente animal, o convencido de que

la causalidad repugna a la razón. El Adepto debe estar dispuesto a la destrucción total de su punto de vista sobre cualquier tema, e incluso de su concepción innata de las formas y leyes del pensamiento.[25] Así puede descubrir que su Ángel considera sus "negocios" o su "amor" como bagatelas absurdas; también, que las ideas humanas del "tiempo" carecen de validez, y que las "leyes" humanas de la lógica solo son aplicables a las relaciones entre ilusiones.

Ahora bien, el Ángel entrará en contacto con el Adepto en cualquier punto que sea sensible a Su influencia. Tal punto será naturalmente uno que sobresalga en el carácter del Adepto, y también uno que sea, en el sentido propio de la palabra, puro.[26]

Así, un artista afinado para apreciar la belleza plástica probablemente reciba una impresión visual de su Ángel en una forma física que sea la quintaesencia sublime de su ideal. Un músico puede ser arrebatado por melodías majestuosas como nunca esperó oír. Un filósofo puede alcanzar la aprehensión de verdades tremendas, la solución de problemas que lo habían desconcertado toda su vida.

En conformidad con esta doctrina, leemos acerca de iluminaciones experimentadas por hombres de mente sencilla, como un obrero que "vio a Dios" y Lo comparó con "una cantidad de peritas". Sabemos, asimismo, que el éxtasis, al incidir sobre mentes desequilibradas, inflama la idea idolatrada y produce una fe fanática, feroz hasta el frenesí, con intolerancia y una energía demencialmente desordenada que es, sin embargo, tan poderosa que llega a afectar los destinos de los imperios.

Pero los fenómenos del Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián son una cuestión secundaria; la esencia de la Unión es la intimidad. Su intimidad (o más bien identidad) es independiente de todas las formas parciales de expresión; en su mejor expresión es, por lo tanto, tan inarticulada como el Amor.

La intensidad de la consumación probablemente arranque un sollozo o un grito, algún gesto físico natural de simpatía animal con el espasmo espiritual. Esto ha de criticarse como un autocontrol incompleto. El silencio es más noble.

En todo caso, el Adepto debe estar en comunión con su Ángel, de modo que su Alma quede impregnada de sublimidad, sea o no inteligible en términos del intelecto. Es evidente que la tensión de semejante posesión espiritual debe tender a abrumar al alma, sobre todo al principio. Esta sufre realmente por el exceso de su éxtasis, así como el amor extremo produce vértigo. El alma se hunde y se desmaya. Tal debilidad es fatal tanto para su goce como para su aprehensión. "¡Sé fuerte! entonces podrás soportar más rapto", dice el Libro de la Ley.[27]

El Adepto debe, por lo tanto, portarse como un hombre, despertándose a sí mismo para endurecer su alma.

Con este fin, yo, la Bestia, he hecho ensayo y prueba de diversos recursos. De ellos, el más potente es poner al cuerpo a luchar con el alma. Que los músculos se aferren a sí mismos como si uno estuviera luchando cuerpo a cuerpo. Que la mandíbula y la boca, en particular, se aprieten al máximo. Respírese profunda, lenta y, sin embargo, enérgicamente. Manténgase el dominio sobre la mente murmurando con fuerza y de manera audible. Pero, para

que tal murmullo no tienda a perturbar la comunión con el Ángel, pronúnciese solo Su Nombre. Por lo tanto, hasta que el Adepto haya oído ese Nombre, no podrá permanecer en la posesión perfecta de su Amado. Su tarea más importante es, pues, abrir sus oídos a la voz de su Ángel, para conocerlo, saber cómo se llama. ¡Pues escuchad! este Nombre, entendido recta y plenamente, declara la naturaleza del Ángel en todo punto, por lo cual también ese Nombre es la fórmula de la perfección a la que el Adepto debe aspirar, y también del poder de Magick en virtud del cual debe obrar.

Aquel, pues, que aún ignora ese Nombre, que repita una palabra digna de este Ritual en particular. Tales son Abrahadabra, la Palabra del Eón, que significa "la Gran Obra cumplida"; y Aumgn, interpretada en la Parte III del Libro 4[28]; y el nombre de LA BESTIA, porque Su número muestra esta Unión con el Ángel, y Su Obra no es otra que hacer a todos los hombres partícipes de este Misterio de los Misterios de Magick.

Así pues, diciendo esta palabra o aquella, que el Adepto luche con su Ángel y Le resista, para constreñirlo a consentir en continuar en comunión hasta que la conciencia se vuelva capaz de una comprensión clara y de una transmisión exacta[29] de la Verdad trascendente del Amado al corazón que lo alberga.

La repetición firme de una de estas Palabras debería permitir al Adepto mantener el estado de Unión durante varios minutos, aun al principio.

En todo caso, debe reavivar su ardor, estimando su éxito más como un estímulo para una aspiración más ardiente que como un

triunfo. Debería aumentar sus esfuerzos.

Guárdese de la "lujuria de resultado", de esperar demasiado, de perder el valor si a su primer éxito le sigue una serie de fracasos.

Pues el éxito hace que el éxito parezca tan increíble que uno tiende a crear una inhibición fatal para los intentos posteriores. Uno teme fracasar; el temor se inmiscuye en la concentración y así cumple su propia profecía. Sabemos cómo un placer excesivo en un amorío hace que uno tema quedar en ridículo en las siguientes ocasiones; de hecho, hasta que la familiaridad lo ha acostumbrado a la idea de que su amante nunca lo supuso más que humano. La confianza vuelve gradualmente. El éxtasis inarticulado es reemplazado por un goce más sobrio de los elementos de la fascinación.

Del mismo modo, el primer deleite deslumbrado ante un paisaje nuevo se convierte, a medida que uno sigue contemplándolo, en la apreciación de los detalles exquisitos de la vista. Al principio estaban borrosos por la avalancha cegadora de la belleza general; emergen uno por uno a medida que el impacto se calma, y el rapto apasionado cede ante el interés inteligente.

De la misma manera, el Adepto casi siempre empieza con líricas torrenciales que pintan extravagancias místicas acerca del "amor inefable", la "dicha inimaginable", las "infinitudes inexpresables de una absolutez ilimitable".[30] Por lo común pierde el sentido de la proporción, del humor, de la realidad y del juicio sano. Su ego suele inflarse hasta el punto de reventar, al extremo de que sería abyectamente ridículo si no fuera tan lamentablemente peligroso para sí mismo y para los demás. También tiende a tomar sus

recién halladas "verdades de la iluminación" por el cuerpo entero de la verdad, e insiste en que deben ser tan válidas y vitales para todos los hombres como lo son para él.

Es sabio guardar silencio acerca de aquellas cosas "que no es lícito pronunciar" que uno pueda haber oído "en el séptimo cielo". Esto quizá no se aplique al sexto.

El Adepto debe dominarse, por mucho que se sienta tentado a hacer un cielo nuevo y una tierra nueva en los próximos días pregonando sus triunfos. Debe darle al tiempo la oportunidad de restablecer su equilibrio, muy sacudido por el impacto del Infinito.

A medida que se adapte al trato con su Ángel, descubrirá que su éxtasis apasionado desarrolla una cualidad de paz e inteligibilidad que añade poder, a la vez que informa y fortalece sus cualidades mentales y morales en lugar de oscurecerlas y trastornarlas. Para entonces ya será capaz de conversar con su Ángel, por imposible que alguna vez le pareciera; pues ahora sabe que la tormenta de sonido que suponía ser la Voz era solo el clamor de sus propias confusiones. El disparate del "infinito" nació de su propia incapacidad para pensar con claridad más allá de sus límites, así como un bosquimano, enfrentado a números mayores que cinco, solo puede llamarlos "muchos".

La verdad que dice el Ángel, por inmensamente que amplíe el horizonte del Adepto, es perfectamente definida y precisa. No trafica con ambigüedades ni abstracciones. Posee forma y reconoce ley, exactamente del mismo modo y en el mismo grado que cualquier otro cuerpo de verdad. Es respecto de la verdad de

las esferas material e intelectual del hombre muy semejante a lo que la Matemática de la Filosofía, con sus "series infinitas" y su "continuidad cantoriana", es respecto de la aritmética escolar. Cada una implica a la otra, aunque con aquella puede explorarse la naturaleza esencial de la existencia, y con esta las ganancias de un prestamista.

Este es, pues, el verdadero objetivo del Adepto en toda esta operación: asimilarse a su Ángel mediante una comunión consciente y continua. Pues su Ángel es una imagen inteligible de su propia verdadera Voluntad, hacer la cual es el todo de la ley de su Ser.

Además, el Ángel aparece en Tiphereth, que es el corazón del Ruach y, por lo tanto, el Centro de Gravedad de la Mente. Está también directamente inspirado desde Kether, el Yo último, a través del Sendero de la Suma Sacerdotisa, o intuición iniciada. De ahí que el Ángel sea en verdad el Logos o expresión articulada del Ser entero del Adepto, de modo que, a medida que este crece en la comprensión perfecta de Su nombre, se acerca a la solución del problema último: Quién es él mismo verdaderamente.

Hasta esta afirmación final puede el Adepto confiar en que su Ángel lo conducirá; pues solo la conciencia de Tiphereth está conectada por senderos con las diversas partes de su mente.[31] Nadie, por lo tanto, salvo Él, tiene el conocimiento requerido para calcular las combinaciones de conducta que organizarán y equilibrarán las fuerzas del Adepto, con miras al momento en que se vuelva necesario enfrentar el Abismo. El Adepto debe controlar una masa compacta y coherente si ha de asegurarse de arrojarla lejos de sí con un gesto limpio y tajante.

Yo, la Bestia 666, alzo mi voz y juro que yo mismo he sido traído hasta aquí por mi Ángel. Después de haber alcanzado el Conocimiento y Conversación de Él en virtud de mi ardor hacia Él, y de este Ritual que otorgo a los hombres mis semejantes, y sobre todo de Su gran Amor que Él me profesa, sí, en verdad, Él me condujo al Abismo; me ordenó arrojar todo lo que tenía y todo lo que era; y me abandonó en aquella Hora. Pero cuando llegué más allá del Abismo, para renacer dentro del vientre de BABALON, entonces vino Él a mí, morando en mi corazón virgen, ¡su Señor y Amante!

Además, Él me hizo Magus, hablando por medio de Su Ley, la Palabra del nuevo Eón, el Eón del Niño Coronado y Conquistador.[32] Así cumplió Él mi voluntad de traer la plena libertad a la raza de los Hombres.

Sí, obró también en mí una Obra de maravilla más allá de esta, pero en esta materia he jurado guardar silencio.

---

1. Magick: "magia" en el sentido de Crowley. (N. del T.) ↩
2. La letra F se usa para representar la Vau hebrea y la Digamma griega; su sonido está entre los de la o larga y la u larga del inglés, como en Rope y Tooth. ↩
3. Véase, sobre la fórmula de IAF, o más bien FIAOF, el Book 4, Parte III, Capítulo V. La forma FIAOF resultará preferible en la práctica. ↩
4. "Masa", en el sentido de la palabra que usan los físicos. La imposibilidad de definirla no disuadirá al iniciado intrépido (en vista del hecho de que la concepción fundamental está más allá de las categorías normales de la razón). ↩

5. Consagrado a AHAThOOR. La idea es la de la Hembra concebida como invulnerable, reposada, de enorme capacidad de engullir, etc. ↩

6. En hebreo, ADNI, 65. Los Iniciados Gnósticos lo transliteraron de modo que aludiera a sus propias fórmulas secretas; seguimos tan excelente ejemplo. ON es un Arcano de Arcanos; su significado se enseña, gradualmente, en la O.T.O. Además, AD es la fórmula paterna, Hadit; ON es su complemento NUIT; la Yod final significa "mío" etimológicamente, y esencialmente la semilla virginal hermafrodita Mercurial (transmitida), el Ermitaño del Taro. El uso del nombre es, por lo tanto, invocar la propia intimidad secreta más honda, considerada como el resultado de la conjunción de Nuit y Hadit. Si se incluye la segunda A, su sentido es afirmar la operación del Espíritu Santo y la formulación del Niño en el Huevo, que precede a la aparición del Ermitaño. ↩

7. Una comprensión cabal del Psicoanálisis contribuirá notablemente a la debida apreciación de este Ritual. ↩

8. Se dice entre los hombres que la palabra Hell (Infierno) deriva de la palabra "helan", hele u ocultar, en la lengua de los anglosajones. Es decir, es el lugar oculto, que, puesto que todas las cosas están en tu propio yo, es lo inconsciente. Liber CXI (Aleph), cap δς. ↩

9. Pero compárese el uso de la misma palabra en la sección C. ↩

10. Véase la explicación en el Punto II. ↩

11. Toda fórmula de esa clase debe usarse solo cuando el adepto tenga pleno conocimiento, basado en la experiencia, del manejo de tales asuntos. ↩

12. Esto es una suposición basada en el Liber Legis II, 78 y III, 34. ↩

13. Teniendo experiencia de éxito en las prácticas del Liber 536, βατραχοφρενοβοοκοσμομαχια. ↩

14. Corresponden al Azufre, el Mercurio y la Sal de la Alquimia; a Sattvas, Rajas y Tamas en el sistema hindú; y son más bien modos de acción que cualidades reales, aun cuando se las conciba como latentes. Son el aparato de comunicación entre los planos; como tales, son

convenciones. No hay validez absoluta en ningún medio de aprehensión mental; pero si no hacemos que estos espíritus del Firmamento nos estén sujetos estableciendo una relación correcta (dentro de los límites posibles) con el Universo, caeremos en el error cuando desarrollemos nuestro nuevo instrumento de comprensión directa. Es vital que el Adepto adiestre sus facultades intelectuales para que le digan la verdad, en la medida de su capacidad. Despreciar la mente a causa de sus limitaciones es el más desastroso de los errores; es la causa común de las calamidades que siembran tantas costas con los restos del naufragio de la Armada Mística. La Intolerancia, la Arrogancia, el Desconcierto, todas las formas de desorden mental y moral, tan a menudo observadas en personas de gran logro espiritual, han desacreditado el Sendero mismo; casi todas esas catástrofes se deben a intentar construir el Templo del Espíritu sin la debida atención a las leyes mentales de la estructura y a las necesidades físicas del cimiento. La mente debe ser llevada a su más alto grado de perfección, pero según sus propias propiedades internas; no se puede alimentar un microscopio con chuletas de cordero. Debe considerársela un instrumento mecánico de conocimiento, independiente de la personalidad de su poseedor. Hay que tratarla exactamente como uno trata su electroscopio o sus ojos; [ilegible en la fuente] influencia de los propios deseos. Un médico llama a un colega para que atienda a su propia familia, sabiendo que la ansiedad personal puede trastornar su juicio. Un microscopista que confía en sus ojos cuando está en juego su teoría favorita puede falsear los hechos y descubrir demasiado tarde que ha hecho el ridículo. En el caso de las iniciaciones mismas, la historia está marcada por las heridas infligidas por esta Daga. Nos recuerda constantemente el peligro de confiar en las facultades intelectuales. Un juez debe conocer la ley en cada punto, y estar libre de prejuicios personales, y ser incorruptible, o la iniquidad triunfará. El Dogma, con la persecución, el engaño, la parálisis del progreso y muchos otros males como sus sátrapas, siempre ha establecido una tiranía cuando el Genio lo ha proclamado. El Islam haciendo una hoguera con la Sabiduría escrita, y Haeckel falsificando pruebas biológicas; físicos ignorantes de la radiactividad que disputan las conclusiones de la geología, y teólogos impacientes con la verdad que luchan contra la marea del pensamiento: todos ellos han de perecer a

manos de su propio error al hacer de sus mentes, defectuosas por dentro o desviadas desde fuera, la medida del Universo. ↩

15. Estos fenómenos no son enteramente subjetivos; pueden ser percibidos, aunque a menudo bajo otras formas, incluso por el hombre ordinario. ↩

16. Es decir, Yod He, que se realizan a Sí Mismos, Voluntad y Entendimiento, en los gemelos Vau He, Mente y cuerpo. ↩

17. Pero véase también la solución general del Enigma de la Existencia en el Libro de la Ley y su Comentario, Parte IV del Book 4. ↩

18. Si adoptamos la nueva ortografía VIAOV (Book 4, Parte III, Cap. V), debemos leer "El Sol-6-el Hijo", etc., en lugar de "todo"; y elaborar de otros modos, en consecuencia, la interpretación aquí dada. Así, O (o F) no será "Cinco" sino "El Quince por función", etc., y "en el acto, libre, firme, aspirante, extático" en lugar de "suave", etc., como en el presente texto. ↩

19. Hay una grafía alternativa, TzBA-F, en la que la Raíz, "una Hueste", tiene el valor de 93. El Practicus debería revisar este Ritual de principio a fin a la Luz de sus investigaciones personales en la Qabalah, y hacerlo así su propiedad peculiar. La grafía aquí sugerida implica que quien pronuncia la Palabra afirma su lealtad a los símbolos 93 y 6; que es un guerrero en el ejército de la Voluntad y del Sol. 93 es también el número de AIWAZ, y 6 el de la Bestia. ↩

20. Las consonantes de LOGOS, "Palabra", suman (en valores hebreos) 93, y επη, "Palabras" (de donde "Épica"), tiene también ese valor: ειδε τα επη podría ser la frase aquí pretendida: su número es 418. Esto afirmaría entonces el cumplimiento de la Gran Obra; esta es la conclusión natural del Ritual. Cf. CCXX, III, 75. ↩

21. Estas necesidades se modifican durante el proceso de Iniciación, tanto en cantidad como en calidad. No hay que inquietarse por la propia salud física o mental sobre bases a priori, sino prestar atención solo a síntomas indudables de malestar, si llegaran a presentarse. ↩

22. Véase la Nota de la página siguiente. ↩

23. Véase el Equinox I, VIII, 22. ↩

24. Se requiere un alto grado de iniciación. Esto significa que el proceso de análisis debe haberse llevado a cabo muy a fondo. El Adepto debe haber tomado conciencia de sus impulsos más profundos y comprendido su verdadero significado. La "resistencia" aquí mencionada es automática; aumenta indefinidamente frente a la presión directa. Es inútil tratar de forzarse en estos asuntos; el aspirante no iniciado, por ansioso que esté, fracasará con seguridad. Hay que saber cómo tratar cada idea interna a medida que surge. Es imposible vencer las propias inhibiciones mediante el esfuerzo consciente; su existencia las justifica. Dios está de su lado, como del lado de la víctima en "Instans Tyrannus" de Browning. Un hombre no puede obligarse a amar, por mucho que quiera, por diversas razones racionales. Pero, por otra parte, cuando llega el verdadero impulso, arrolla a todos sus críticos; ellos son impotentes tanto para hacer como para deshacer a un genio; solo pueden atestiguar el hecho de que han encontrado a su amo. ↩

25. Por supuesto, aun los principios y los modos de la mente falsos son en cierto sentido verdaderos. Solo cambia su apariencia. Copérnico no destruyó los hechos de la naturaleza ni cambió los instrumentos de observación. Simplemente efectuó una simplificación radical de la ciencia. El error es en realidad un "nudo de tonto". Además, la misma tendencia responsable del enredo es uno de los elementos necesarios de la situación. Nada está "mal" al final; y no se puede llegar al punto de vista "correcto" sin la ayuda del propio punto "erróneo" particular. Si rechazamos o alteramos el negativo de una fotografía, no obtendremos un positivo perfecto. ↩

26. Esto significa libre de ideas, por excelentes que sean en sí mismas, que le son ajenas. Por ejemplo, el interés literario no tiene lugar propio en un cuadro. ↩

27. Liber AL vel Legis, II, 61-68, donde se discuten los detalles de la técnica adecuada. ↩

28. Lo esencial de este asunto es que la palabra AUM, que expresa el curso del Aliento (vida espiritual) desde la emisión libre, a través de la concentración controlada, hasta el Silencio, se transmuta mediante la creación de la letra compuesta μγν para reemplazar a la M: es decir, el

Silencio se realiza como pasaje a una vibración extática continua, de la naturaleza del "Amor" bajo "Voluntad", como lo muestra μγν = 40 + 3 + 50 = 93, αγαπη, θελημα, etc.; y la palabra entera tiene el valor de 100, la Perfección Perfeccionada, la Unidad en su consumación, y equivale a κρ, la conjunción de los principios esenciales masculino y femenino. ↩

29. El intelecto "normal" es incapaz de estas funciones; debe haberse desarrollado una facultad superior. Como dice Zoroastro: "Extiende la mente vacía de tu alma hacia aquel Inteligible, para que aprendas el Inteligible, porque subsiste más allá de la Mente. No Lo entenderás como cuando entiendes alguna cosa común". ↩

30. Esto corresponde a la niebla emocional y metafísica que es característica del surgimiento del pensamiento a partir de la homogeneidad. La diferenciación clara y concisa de las ideas señala a la mente adulta. ↩

31. Vean los mapas "Minutum Mundum" en el Equinox I, 2 y 3, y las relaciones generales detalladas en el Liber 777, cuyas columnas más importantes se reproducen en el Apéndice V. ↩

32. Para el relato de estos asuntos, vean The Equinox, Vol. I, "The Temple of Solomon the King", Liber 418, Liber Aleph, John St. John, The Urn y el Libro 4, Parte IV. ↩

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar